

## **Mahatma Gandhi, el parresiasta del siglo XX-XXI: Un socialista no-violento referencial para América Latina.**

Santiago Borda-Malo Echeverri <sup>1</sup>

<sup>1</sup>Universidad de Santo Tomás (USTA).  
Seccional Tunja. Colombia.  
E-mail: santiago.bordamalo@usantoto.edu.co

**Resumen:** Este artículo asume como objetivo reivindicar la figura de *Mahatma Gandhi* (1869-1948, a 70 años de su martirio) como *Parresiasta* o Testigo de la Verdad del Siglo XX, en virtud de su movimiento *Satyagraha* ('adhesión a la Verdad'), de filiación socialista pero no-violento, que marcó un hito con muy pocos precedentes en la historia humana. Consideramos que, dadas las similitudes socioeconómicas y políticas entre la India y Latinoamérica y, en la actual compleja coyuntura continental, el líder hindú emerge de nuevo como un referente revolucionario digno de tenerse en cuenta como líder político anti-maquievélico y transparente, que testificó su verdad desde el 'no-poder' partidista. Por su parte, el mexicano Javier Sicilia ha profundizado el pensamiento gandhiano a través de Joseph Jean Lanza del Vasto (1901-81), pensador italo-francés considerado el más fiel heredero del líder hindú en Occidente a través de su movimiento internacional no-violento El Arca (Francia), donde estuvo Sicilia durante una estancia.

**Palabras clave:** Mahatma Gandhi, parresiasta, socialismo no-violento, Latinoamérica, Lanza del Vasto, Javier Sicilia.

**Abstract:** This article's objective is to vindicate Mahatma Gandhi (1869-1948) figure as Parrhesia or True Witness of the 20th century, in virtue of his Satyagraha non-violent movement of socialist affiliation, that marked a milestone with very few precedents in human history. We consider that, given the social, economic and political similarities between India and Latin America and, the complexity of the current continental

conjuncture, the Hindu leader emerges once again as a revolutionary reference worthy of being taken into account as a anti-Machiavellian and transparent political leader, who testified its truth from non-partisan power. Meanwhile, Mexican poet, Javier Sicilia, has deepened into Gandhi's thinking through Italo-French thinker, Joseph Jean Lanza del Vasto (1901-1981), who is considered the most faithful heir of the Hindu leader in the Western world due to its international non-violent movement, the Ark (France), where Javier Sicilia had a stay.

**Keywords:** Mahatma Gandhi, parrhesiast, nonviolent socialism, Latin America, Lanza del Vasto, Javier Sicilia.

*In Memoriam*  
*Nelson Mandela. Centenario de su nacimiento (1918/2018)*

### **A modo de introducción.**

Realizaremos este recorrido en cinco momentos: la figura de Mahatma Gandhi como *parresiasta* del Siglo XX (a 70 años de su martirio, 1948 / 2018)<sup>1</sup>, su contraposición a Karl Marx como socialista no violento a la luz de Krishorlal Mashruwala (1958); luego, su radical antagonismo con Nicolás Maquiavelo en el ámbito político, que nos impulsa a cuajar un “Elogio de Gandhi como nuevo Diógenes ante el Magno Alejandro del reeditado imperialismo político actual”. Finalmente, plasmaremos una aproximación al mexicano Javier Sicilia y su pertinente re-lectura de Gandhi y Lanza del Vasto en nuestro ámbito latinoamericano, urgido de un aporte parresiástico en tiempos de dictaduras seudosocialistas como las de Cuba, Venezuela y Nicaragua, que a su vez han contribuido a desvirtuar valiosas iniciativas políticas como las de Bolivia y Ecuador, perpetuadas en el poder.

### **Mahatma Gandhi como parresiasta.**

Más allá de entrar en pormenores biográficos de este revolucionario del siglo XX, lo situamos como *parresiasta*, enfoque innovador hasta hoy no abordado por sus biógrafos.

---

<sup>1</sup> Este texto se presentó como ponencia al *XVII Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana*, organizado por la Universidad Santo Tomás (Bogotá, Colombia, 11-13 de octubre de 2018). Fue aprobada y programada como aporte del Doctorado de Filosofía, pero no se llevó a cabo por razones de fuerza mayor, y quedó inédita.

La *Parresía* es un término tomado del griego *παρρησία* (*παν, pan = todo + ρησις / ρημα = rhesis / rhema = locución / discurso*), a veces equivalente a *Logos* en tanto sumatoria de pensamiento, palabra y acción, que significa literalmente *decirlo today*, por extensión, hablar con plena libertad, hablar atrevidamente o con osadía, que implica no sólo la autonomía de expresión, sino la obligación misma de hablar con la verdad para el bien común, incluso encarando intrépidamente el riesgo individual que se corra. Es sinónimo del vocablo *veridicción*, equivalente hoy a llamar las cosas por sus nombres, trascendiendo una verdad meramente epistemológica (Borda-Malo, 2018: 19).

En este orden de ideas, Gandhi fue un testigo de la verdad, es decir, un *parresiasta*, en nuestro parecer el más auténtico del Siglo XX, y susceptible de ser re-leído, adoptable y adaptable a nuestro entorno latinoamericano.

Para corroborar este enfoque, remitimos a la autobiografía de Gandhi (*Historia de mis experimentos con la verdad*): un tratado siempre vigente de *Parresía, autocuidado, arte de vivir y estética de la existencia*. Al respecto, léanse sus alusiones *parresiásticas*:

Experimentación cotidiana con la verdad, a la luz de la cual escribí mi autobiografía, no para agradar a los críticos (...) Ser Hombre veraz y verdadero (...) La verdad se convirtió en mi único objetivo y la sustancia moral, el servicio a la verdad... Buscar la verdad y nada más que la verdad (...). Ser cultor de la verdad, llamado a experimentar francamente con ella (...) combatir el cáncer de la mentira y el engaño (falsedad), no simular ni mentir, declarar la verdad, decirla (...) Vivir absorto en la áurea búsqueda de la verdad (...) decir la verdad es hoy la responsabilidad mayor que nunca (Gandhi, 2006: 12-13, 24, 28, 32, 52, 66, 76, 80-84, 107, 144, 218).

De hecho, para Gandhi, su movimiento *Satyagraha* o fuerza de la verdad incluía la *tolerancia*, como parte esencial, que implica un oxímoron o paradoja extrema:

Tan dura como el diamante y tan tierna como un capullo, que triunfa siempre al fin, y debe absorber todos los pensamientos, y debe asumirse en miniatura, en la coyuntura crítica de cada día como proceso de autopurificación y lucha sagrada (...) esencialmente un arma de la verdad, comprometida con la no-violencia, principio en el pensamiento, la palabra y la acción” (Gandhi, 2006: 166, 176, 283, 335, 366, 471, 479).

Diríamos que apunta hacia lo *molecular* para Foucault, pero que llegó incluso a *la desobediencia civil y la no-cooperación* con el error y todo tipo de mal, “en esta hora crítica de la historia del país” (2006: 485, 493, 508, 510, la *ontología crítica del presente*

al estilo foucaultiano).<sup>2</sup> Efectivamente, pocos líderes –como Gandhi- han podido afirmar: “No tengo nada que ocultar (...) He procurado lograr amistades centradas en el amor a la verdad y la sinceridad” (2006: 181, 199). Según él, “en esta vida que es toda inseguridad e incertidumbre, es un error creer en algo diferente a la verdad; la persecución de ella es el *summum bonum* de la vida” (2006: 268-269). He aquí la conclusión gandhiana de su autobiografía:

El único medio para la realización de la Verdad es la no-violencia (*ahimsa*), pero en medio de experiencias imperfectas, que expresan chispazos de la luz maravillosa que emerge de la Verdad (...) Aspiro a contemplar cara a cara al Espíritu de la Verdad, también con devoción en el ámbito de la política, en pensamiento, palabra y acción, triple pureza, orando al Dios de la Verdad para que me permita alcanzarla en esta triple dimensión (Gandhi, 2006: 511-512).

En el ámbito filosófico, Ferrater en su *Diccionario de Filosofía* ya menciona –como novedad académica- a Gandhi. En la voz ‘Anarquismo’, se refiere a la *no-violencia* y a la *resistencia* como una de sus modalidades contemporáneas (2001: 166); más adelante, al aludir a la *Filosofía India*, evoca a los filósofos Mahadevan y Radhakrishnan, autores de *Gandhi y Tagore: Contemporary Indian Philosophy* (desde 1936 / 2001: 1327). Este filósofo Radhakrishnan fue autor de *Mahatma Gandhi* (1939 / 2001: 2987); y al mencionar Ferrater a Tolstoi como un escritor de implicaciones filosóficas, resalta su influencia en Gandhi a través de la no-violencia evangélica cristiana (2001: 3526). Finalmente, en la voz ‘Violencia’, referencia la obra *Gandhi and Non-Violence* de William Borman (1986 / 2001: 3703)... Luego Gandhi quedó incorporado con estatus filosófico como un *crítico de la razón violenta* (Borda-Malo, 2011, 2018), desde una posición válidamente neo-cínica...

### Gandhi versus Marx.

El socialismo –tal como yo lo concibo- tiene la pureza del cristal. Exige, por consiguiente, medios totalmente puros para llegar a sus fines. Los medios impuros –como la violencia- sólo pueden conducir a un fin impuro. La mentira no puede conducir a la verdad. Sólo una conducta veraz puede llevar hasta la verdad. (...) Por consiguiente, sólo unos socialistas puros de corazón, noviolentos y amantes de la verdad podrán construir una sociedad auténticamente socialista en la India y en el mundo (*Mahatma Gandhi, The last*

---

<sup>2</sup> Cf. Mi tesis doctoral de Filosofía intitulada “La Parresía como heterotopía en el Último Michel Foucault: Otro modo crítico y específico de ser, (im)pensar, decir y vivir”. En prensa, USTA: Tunja (Colombia). Puede consultarse en USTA-CRAI, Bogotá. En línea. Véase también (2012). *Filosofía de la Noviolencia y crítica de la razón violenta*. (Tesis meritoria de Maestría en Filosofía Latinoamericana, 2003). Tunja: USTA-CIUSTA. ISBN 978-958-8561-19-6

*phase*, by Pyarelal, 1956-1958, cit. 1993: 123-124, 256: *Towards non-violent socialism*, 1951).

El pensador hindú Krishorlal Mashruwala publicó el ensayo *Gandhi y Marx*, donde el prologuista Lanza del Vasto afirmó: “Este libro llena una laguna en la Historia contemporánea y en la Ciencia Social Moderna (...) ¡Necesidad vital de nuestra Humanidad, cuestión de vida o muerte! Porque el choque entre las naciones y clases sociales –por una parte-, y el desarrollo desbocado de la Tecnología –por otro- son vías que conducen directamente al abismo” (Mashruwala, 1958: 9).

Por su parte, Vinoba Bhave, auténtico sucesor espiritual de Gandhi, acotó en su *Introducción* al texto: “¡Allí está el pináculo de la filosofía de Gandhi: un *Socialismo satyagrahi*, síntesis de sanos elementos socialistas y, a la vez, antídoto igualmente contra el Comunismo y el Capitalismo!” (1958: 63). En dos textos emblemáticos, el mismo Gandhi desglosa su socialismo *sui generis* (1973, 1977). Por su parte, Krishorlal Mashruwala –ya en el desarrollo de su obra- delimita las bases éticas gandhianas y asevera tajante:

Es muy grande la diferencia entre *gandhismo* y *marxismo*, pero es aún mayor con respecto al desenfrenado Sistema Capitalista feudal y de castas. Constituye todo un Orden noviolento (cimentado en el Principio de la pureza de los medios) sin asomo de imperialismo. Aún es tiempo para los grandes capitalistas y para quienes defienden su élite social, de proceder a cambios estructurales radicales en su vida. ¡Quiera Dios recordar esta Sabiduría a cada uno de nosotros! (1958: 85-86, 100, 108-109, cursivas del autor).

### **Gandhi contra Maquiavelo.**

La poco conocida pensadora francesa Simone Panter-Brick plasmó su tesis doctoral *Gandhi contre Machiavel* (1963), desafortunadamente aún no traducida al castellano. Consta de 7 capítulos que destacan el *Contra-maquiavelismo* gandhiano implementado en las Campañas de África del Sur, la Campaña de No-Cooperación contra la Ley Rowllatt (1920), la Campaña de la Sal (1930) y la Campaña de *Satyagraha* de cara a la II Guerra Mundial (1940). Remata con unas reflexiones sobre la Noviolencia, deslindando y desglosando el *Satyagraha* de oposición, de presión y de rebelión, la preparación para este Movimiento parresiástico y el nuevo prototipo o paradigma de líder noviolento o *Príncipe* en el Siglo XX: Mahatma Gandhi.

A decir verdad, desde la introducción o preludeo de la *Epopéya Gandhiana* (1963: 7-10), la autora se centra en delinear el maquiavelismo a la luz de *El Príncipe*: “bribonada y violencia”. Cobardía soterrada: “Es mejor ser temido que amado”, (cap. XVII, 1986). También Maquiavelo insistía: “Hay que parecer ser, no ser realmente” (cap. VIII). Él invitaba a desviarse de todo principio cuando lo exijan las circunstancias. Muy

por el contrario, para Gandhi se trataba de “Expulsar la violencia y la perversión es posible, y consiste en expulsar la inmoralidad”. He aquí la ‘Nueva Historia’ preconizada y postulada por el líder hindú –‘un rebelde santo’- en su *Satyagraha*: “Con las armas del Amor y la Verdad... La reparación del Maquiavelismo” (1963: 10).

El primer capítulo *Contramaquiavelismo gandhiano* (1963: 11-28) apunta a contraponer los binomios *violencia-mentira* y *Noviolencia-Verdad*. El principio “el fin justifica los medios” –interpretación deductiva de Antonio Gramsci sobre Nicolás Maquiavelo (1976)- puede ser revertido en virtud del principio gandhiano: “Del mismo modo que el fruto procede de la semilla, así el fin resulta de los medios”. Y, de la misma manera que en el maquiavelismo podemos resaltar tres elementos: fuerza, acción y eficacia, en el *Contramaquiavelismo* gandhiano también podemos calibrar estos componentes, pero conjugando el binomio *moral-eficacia*: “La Noviolencia es un no a la violencia, pero un sí al combate. La Noviolencia tiende a la vez a la lucha corajuda y al amor al adversario. Ella busca destruir el mal, y no jamás al hombre que lo hace (...) Es un llamado a su conversión, a un cambio de corazón que constituye la más bella victoria de la Noviolencia)” (1963: 15).

En este orden de ideas, la Noviolencia parresiástica o *Satyagraha* gandhiana se delinea en seis connotaciones: Una Fuerza sin orgullo, una Fuerza sin violencia, una Fuerza combativa al alcance de los pobres, una Fuerza sin artificio, una Fuerza sin cobardía, una Fuerza sin inmoralidad (*Ahimsá* la denomina el Bhagavad Guita en sánscrito, que traduce *inocencia* y se ha interpretado sesgadamente como *no hacer daño o violencia* a nada, o no violentar). De hecho, es la *Fuerza mayúscula* de la historia humana. *Ofrecer el Satyagraha* (1963, 29-38) era la expresión gandhiana que significaba incluso la intervención de Dios en la política: desafiar mediante la *legitimidad* el abuso de la simplista *legalidad*, privilegiando el bien moral, supremo fin. Una resistencia al legalismo atávico del hombre: “un medio para hacer tomar conciencia al adversario de sus excesos” (*ib.*). Por lo tanto, no es *resistencia pasiva*, como absurdamente se le ha traducido en muchos diccionarios y enciclopedias convencionales de Occidente.

Ahora bien, este enfoque gandhiano supera con creces el planteamiento del cuestionado pensador Georges Sorel (*Reflexiones sobre la violencia*), revaluando más bien las actitudes de León Tolstoi, Henry David Thoreau y John Ruskin, pioneros no-violentos en las tres potencias durante el Siglo XIX: Rusia, EE.UU. e Inglaterra, respectivamente. “La Noviolencia es para mí todo un credo, el aliento de mi vida”, afirmó Gandhi. Esto se evidenció en la *Campaña de África del Sur* (1907-1914, Cap. III, 1963: 39-81), plasmada en sus dos proyectos alternativos no-violentos: Colonia *Phoenix* y Granja *Tolstoi*, que se enfrentaron a la *Ley Negra* en tres fases que lo condujeron a la cárcel. Se alcanzó el logro más que el ‘éxito’ por ser “el arma de los débiles, acción directa y no-violenta, el audaz desafío de un Hombre que no esperaba apoyarse ni sobre el poder de las influencias, ni sobre la cantidad y menos sobre el dinero” (1963: 40).

Vistas así las cosas, la *Campaña de 1920* (1919-1922; 1963: 83-110) se ejecutó en la India a raíz de la famosa Ley Rowlatt que mantuvo un ‘diálogo de sordos’ entre el tiránico gobierno inglés, por medio de un *código criminal* que desató crímenes anarquistas de parte de subversivos violentos detractores de Gandhi, impidiendo la implementación de la *desobediencia civil* que conducía al *Hind Swaraj* (‘Autogobierno’ o autarquía india) y el *Sarvodaya* (‘servicio de todos’), pilares del socialismo gandhiano. Gandhi reconoció un *error himaláyico* en esa coyuntura por no estar debidamente preparado el pueblo aún en su mentalidad.

Después vino la *Campaña de No-Cooperación* (1920-1922; 1963: 111-153), en la cual emergió “un Hombre casi desconocido para el gobierno de los destinos de la India; la conquista y el despertar del país por el Mahatma, la espectacular rebelión del ‘fakir semidesnudo’ –así rotulado despectivamente por Winston Churchill- contra el poderoso Imperio de las Indias” (1963: 115).

Actitud combativa contra un gobierno británico que Gandhi se atrevió a denominar *satánico*, enarbolando el *Swadeshi* o campaña de auto-abastecimiento económico encarnado en el símbolo de la *Rueca*, emblema que quedará injertado en la bandera de la Independencia 25 años después. Movimiento religioso y estrictamente moral de No-Cooperación abierta que logró armonizar el *carácter político-religioso*, algo sin precedentes en la historia reciente de la Humanidad. Medios y Fines se articulaban en tiempos de Califato musulmán en la compleja zona de *Punjab* que empezaba a perfilarse como el *Pakistán* musulmán posterior, que se segregará de la India. Gandhi logró conquistar el incipiente Congreso de la India para su causa no-violenta, pero sin detentar cargos públicos, con solo su autoridad ética coherente. Él persistía en su plan *Hind Swaraj* (= ‘Autogobierno, autocracia, autarquía’), que a allegados como Nehru les parecía un proyecto vago.

La apertura de esta Campaña se plasmó mediante el *boicot* o bloqueo a los productos extranjeros, particularmente los textiles ingleses, procesados en grandes factorías de Manchester, a partir de las materias primas hindúes. El líder ejecutó su plan en *cuatro etapas*: renuncia a puestos honoríficos, retirando todo servicio al gobierno británico, promoviendo la desertión del ejército y la policía por parte de hindúes y su renuencia al pago de impuestos. La No-violencia se tornó aquí revolucionaria y con visos anarquistas. De Calcuta a Nagpur y luego a Bezwada y Karachi, Gandhi debió pasar su *río Rubicón* como Julio César: “La suerte está echada”... Desafió todas las leyes represivas, pero tropezó con fanatismos religiosos y con las propias tradiciones absurdas hindúes como la discriminación de los parias o intocables... Tuvo que implementar la Desobediencia Civil personal más que masivamente. El *Satyagraha* dejó de ser *defensivo* para convertirse en *ofensivo* (diríamos parresiástico), pero quedó empañado por la atroz masacre de Chauri-Chaura (1500 víctimas con mujeres y niños), y que él debió asumir con espíritu expiatorio. Fue acusado de precipitación en sus planes e incluso improvisación, y debió soportar la revancha de su pueblo al quemar

vivos soldados ingleses... Pero quedaba a salvo –de todas maneras- su recta intención noviolenta personal.

Vino entonces la Campaña de 1930 (hasta 1934; 1963: 155-200), que implicó un *Satyagraha agresivo*. Paradojas de la Noviolencia, como la *ira santa* de Jesucristo ante los mercaderes del templo. Emergió así la *No-violencia Completa*, que se desdobló frecuentemente en *No-violencia pasiva* y *No-violencia activa*, constituyendo un oxímoron (aparente contradicción): *Agresión no-violenta*. Este fue el contexto dramático de su famosa y paradigmática epopeya *Marcha de la Sal*, porque el Imperio británico trataba por todos los medios maquiavélicos debilitar el ideal no-violento, ofreciendo una *esclavitud dorada*. Así las cosas, el *Purna Swaraj* se identificó con la *Independencia Pura*, ya sin miramientos diplomáticos. Gandhi arremetió contra la perfidia de un régimen corrupto y cínico, con el que fracasaron todas las *negociaciones* (término nunca no-violento porque entraña astucia y maquiavelismo intrínsecamente, pero que utiliza Panter-Brick). Porque conviene aclarar que un *reformismo pacifista* no ataca las causas (*No-violencia*) sino los efectos (*pacifismo*). Diferencia radical que pocos descubren y por la cual Mahatma Gandhi no pudo nunca transar. El pago del impuesto de la *sal* (artículo de primera necesidad injustamente gravado) se convirtió en *florero de Llorente* extremo ante el mundo, que justificaba la actitud beligerante de la India. Actitud ‘prof-ética’ (con guion intencional) que catapultó a Gandhi como paradigma revolucionario sin precedentes ante el mundo.

Sin duda -y a todas luces-, la *Marcha de la Sal* marcó un hito en la historia política del Siglo XX. En efecto, siete millones de *satyagrahis* se movilizaron en una travesía de casi 500 kilómetros recorridos durante un mes... “¡Lograré mi objetivo o mi cadáver flotará en el océano!”, exclamó el Mahatma, *alma grande o magnánimo* ante la *guerra de usura* del represor imperio británico ya resquebrajado moralmente por la Noviolencia (1963: 160). La firma del *Pacto Gandhi-Irwin* no fue sino un paliativo o ‘pañó de agua tibia’ ante la *Independencia* que ya se abrió paso incontenible, pues el acuerdo fue violado 79 veces por el imperio británico. Once puntos sintetizaban las exigencias del líder hindú. La política en cabeza de Gandhi se convirtió en epopeya heroica, según Panter-Brick. Sin embargo, llegaría la *Revancha* (1932-1934) del descrédito, como lo resalta *D. G. Tendulkar (Life of Mohandas Karamchand Gandhi ou Mahatma)*, el gran compilador póstumo de la obra gandhiana (10 volúmenes). Llegó entonces la *Conferencia de la Tabla Redonda* (Londres, 1931), y Gandhi compareció con su rueca y su cabra a Gran Bretaña, desafiando el imperio más colonialista de la época. La intimidación fue el ultimátum, e irrumpió el doloroso *cisma India-Pakistán*, debido al fanatismo musulmán. Esto, sumado al inevitable problema de los intocables, debilitó el movimiento noviolento en 1932. Vino en ese mismo año el *Primer Ayuno a Muerte* de Mahatma Gandhi en defensa de los *parias*, a quien él consideraba *harijans* (‘hijos de Dios’). ¡Acción *prof-ética* sin precedentes en la Historia y piedra de toque de una No-violencia supra-política! Este gesto simbólico provocó *aparente fin del movimiento satyagrahi* al ser ‘Signo de Contradicción’ y dividir internamente los ánimos patrióticos hindúes... ¡Y



el santo profeta fue hasta las últimas consecuencias en su prueba abrahámica! “Lógica demasiado ilógica”, acota la autora. He aquí la postulación radical de la *Razón no-violenta*.

Después vino el *Segundo Ayuno* (1933) de Gandhi, denominado *primera metamorfosis*. Veintiún días de radical ayuno, el segundo a favor de sus hermanos *intocables*. La Desobediencia Civil pasó de arma masiva anti-británica a arma personal antinacionalista. ¡Maravilla de un *Parresiasta* dispuesto al martirio! Resumimos el *Satyagraha gandhiano* en seis modalidades aparentemente contradictorias en su mismo Fundador: *No-violencia pasiva y activa, masiva y personal, política y testimonial*. Se realizó el *Tercer Ayuno* con proyección política ya de cara a la Independencia, que superó toda dialéctica, llamado por algunos trivialmente *el juego del gato y el ratón*, mientras a Gandhi le costó una prisión de cuatro meses. El caudillo noviolento en adelante se fue quedando solo e incomprendido, pues muchos transaron con el régimen (*cooperación* oportunista y pragmática, maquiavélica, en vez de la No-cooperación por él). La misma autora del libro que seguimos, no comprende del todo aquí al Mahatma. ¡El estigma de los auténticos!

... Y llegamos a la última *Campaña de 1940* (1963: 201-249), prolongada hasta 1944; el Mahatma cuenta ya 71 años de edad y esta acción consumó su testimonio noviolento y escribió una página de oro en el Siglo XX... La *Liga Musulmana* se consolidó con Alí Jinnah, un líder burgués que le hacía permanentemente contrapeso y envidiaba a Gandhi. Otra espina indescrutable. ¡Y se empezó a encontrar el nacionalismo hinduista anti-musulmán, culpando al Mahatma de condescendiente con ellos y traidor de su país! ¡Ya se vislumbraba el martirio del *chivo expiatorio*! Devino el cataclismo, en el contexto de la absurda *II Guerra Mundial*, situación que le planteó serios dilemas a Mahatma Gandhi: apoyar la guerra británica y desafiar la Babel de su propio país. Él tuvo que hacer algunas concesiones a regañadientes al Congreso de su país y tolerar a veces sus ambiguas posiciones. Por su parte, podía aprovechar el debilitamiento de Inglaterra ante Hitler y su nazismo desalmado, para dar su estocada final en favor de la Independencia. Pero prefirió no hacerlo: “Yo me encuentro solo”, musitó dolorido (1963: 205). Optó por asumir de nuevo un *Satyagraha* ya solamente de testimonio personal contra la violencia, y de todas maneras de lucha frontal contra la guerra. Re-optó por la Noviolencia para no cooptar con la guerra. Acometió la denominada *ofrenda de Delhi* y “toma no-violenta”. Practicó hasta sus últimas consecuencias la *Objeción de Conciencia* como No-Cooperación al absurdo “esfuerzo de guerra” con que transigían sus compatriotas, influenciados por un Congreso indisciplinado, corrupto y violento, según Gandhi. Su compromiso seguía siendo quijotesco y utópico para la mayoría, que defendía a ultranza siete de sus Valores: “No-violencia, lucha contra las tensiones religiosas, contra la intocabilidad, portar vestidos tejidos a mano, *swadeshi* o autogestión, obediencia al espíritu del compromiso, aceptación de la prisión y de la misma muerte por la causa independentista” (1963: 207).

En consecuencia, la *primera fase* de este *Satyagraha contra la guerra* se llevó a cabo en 1940, recién desencadenada la II Guerra Mundial. *Vinoba Bhave*, heredero espiritual de Mahatma Gandhi –diametralmente diferente en sus posiciones a Jawaharlal Nehru, heredero político y Primer Ministro luego, traidor de la No-violencia-, fue designado por el Maestro para encabezar esta Campaña décima de *Satyagraha* (Lanza del Vasto, 1964). La *segunda fase* llegó hasta 1941 y la *tercera fase* en 1942: 25.000 *satyagrahis* fueron arrestados. La cuarta fase implicó la simpatía de muchos hacia un movimiento emancipador violento: “Pero Gandhi permaneció firme en su convicción” (Panter-Brick, 1963: 210). A juzgar por los hechos, muchos actuaban más por oportunismo político que por conversión a la No-violencia. De nuevo irrumpía la *Razón no-violenta* como Nuevo Paradigma. Se trataba de un *retorno a la evidencia* (expresión de Lanza del Vasto) que pocos captaban a fondo. Tal era el *Mensaje de la Paz* auténtica postulado por Gandhi, que paradójicamente nunca le atrajo el Premio Nobel de la Paz debido a su radicalidad innegociable...

La autora insiste que era preciso deslindar el *Satyagraha político* del *testimonial*. Y acierta. Se trataba, de hecho, de apuntar hacia la más alta calidad a costa de la cantidad; renunciar al número. Testimoniar –de una vez por todas- la Fuerza incomparable de la No-violencia. No obstante, vino la *Rebelión de 1942*, que se prolongó hasta 1944, en dos años de crisol. Sir Stanford Cripps vino como ‘abogado del Diablo’ a implementar *tratados desgraciados* que provocaron la indignación ética de Gandhi. De nuevo apareció la lógica paradójica con sus aparentes contradicciones que salpicaban al líder. La oferta de Cripps era de un maquiavelismo grotesco e hipócrita al estilo de Churchill, pero contaba con ‘la dictadura absoluta de la mayoría’, ¡oh ironía!

Entonces la reacción de Gandhi no se hizo esperar: “¡Fuera de la India!” (1963: 215). Es que el Imperio británico se había convertido en el más grande mal, la peor pesadilla de la India. Y la misión de Cripps había sido un total fiasco. ¡Y Gandhi prefería la anarquía a la *castración de toda su raza* y la esclavitud actual denigrante! Claro que se trataba de una anarquía constructiva, no-violenta, y no vandálica y menos neo-maquiavélica. Urgía ahora –más que nunca, al decir de Gandhi- la liberación del *yugo extranjero*. Según él, la independencia total de la India sería el mejor aporte a la crisis mundial del momento. ¡Y estaba en todo su derecho! Y él no cedería ya más... Tres fines perseguía su causa sin miramientos ni ambages: Derrocar la dominación extranjera, corregir la animadversión de su propio pueblo hacia los británicos mediante la No-violencia, e incluso luchar por la integración hindú-musulmana contrarrestando la muy aprendida política maquiavélica británica: “Divide y vencerás”.

Sin embargo o con embargo, también llegó el *agobio de la Rebelión: Hacer o morir* era el lema gandhiano en esta coyuntura de la lucha. Y se dispuso a ayunar durante tres semanas, reparando las violencias desatadas durante 1942. Debió disponerse a abandonar el *Satyagraha*, al estilo abrahámico: “Así comenzó la obra última de Gandhi : evitar la efusión de sangre de la India aniquilada, al precio de su propio martirio” (1963:

245). Cabe evaluar: ¿Campaña fracasada? La autora remite a Lanza del Vasto (1964) y su estelar capítulo XXIV de la biografía de Vinoba Bhave: “La obra de cinco días”. Es difícil juzgar a Gandhi por estas actuaciones complejas que dejan perplejos a sus biógrafos.

Finalmente, el capítulo séptimo del libro *Gandhi contre Machiavel* es contundente: “Reflexiones sobre la No-violencia o el Nuevo Príncipe” (1963: 251-266). Panter-Brick parangona el Príncipe del pensador renacentista con el Nuevo Príncipe hindú de la Paz, que se atrevió a sustituir por el “Satyagraha, el triste método de la violencia y el fraude, la sola arma que reclama el Amor y la Verdad” (1963: 263). Según ella, existen dos *Satyagrahas políticos*: uno *gubernamental* y otro *opositor*, distinguibles por sus medios. Mixto el primero, que actúa por la coacción mediante la educación. Éste urge un cambio estructural con miras a una re-educación (que hoy denominan ‘Justicia Restaurativa’) porque sacrifica la No-violencia a la defensa del *statu quo*, justificando los principios de *legítima defensa* y *guerra justa*. Se confunde con el régimen democrático liberal de nombre, pero termina siempre avalando la *razón violenta*...

El segundo es *opositor*, en tanto se atreve a infringir leyes sin apelar a la eficacia política: el *Satyagraha de Testimonio* ya mencionado. Infracción inteligente de la legalidad, que evidencia que la No-violencia es el mejor medio de neutralizar el Sistema represivo porque ataca no las armas sino la conciencia de quienes detentan la fuerza bruta, mediante una *razón alternativa* que repudia el derramamiento de sangre: “Es la fórmula de reconciliación de la Ética de Valores absolutos y de la Ética de la responsabilidad ética” (1963: 255). Ética mínima y Ética máxima al mismo tiempo, inferimos. Y este es todo un hallazgo ético grandioso para quienes tienden a polarizar la *Ética: minimalista y maximalista*.

Y este *Satyagraha de Oposición* fue el mismo que el *Satyagraha de Presión o de Rebelión, No-violencia revolucionaria* que siempre escandalizará a muchos. Esta acción *parresiástica* se opuso frontalmente a la tiranía mediante la *indignación ética* que desafiaba la represión, aunque muchos se sometían servilmente al déspota de turno (Étienne de La Botie: *La servidumbre voluntaria*, 2016). Su *regla de oro* era la armonía de *la Causa, del Fin y de los Medios* porque la causa define el Fin y dicta los Medios, articulando los tres componentes.

Finalmente, el *Satyagraha de Rebelión o Revolucionario* fue el más incisivo y combativo, justo y eficaz. No obstante o sí obstante, osciló entre tres extremos: inacción, violencia (explotando la debilidad de los tiranos y manteniendo una fachada de respeto, degenerado en simple táctica o estrategia) y acción noviolenta. Conviene a manera de retroalimentación –según Panter-Brick-, destacar la *Preparación al Satyagraha*: la toma de Conciencia de la injusticia y la prueba de la insuficiencia de la ley, discerniendo el “soporte no-violento”: si se es no-violento por convicción permanente de fe o por simple actitud política transitoria para obtener un éxito y ganar en una causa. Se requiere

entonces una formación integral: física, psíquica y espiritual de la persona. El núcleo del grupo no-violento debe estar jalonado por seguidores *vocacionados* y no simplemente motivados por réditos políticos del momento.

Vistas así las cosas en profundidad, el perfil del jefe o líder no-violento es un maestro que viene a suplantar el *Príncipe* maquiavélico, utilitarista y arribista, pragmático y oportunista. Por elección y no por imposición, acrisolado en la disciplina y la obediencia, que ejerce autoridad moral por su testimonio y compromiso coherentes (lat. *auctoritas* = 'hacer crecer'). No-violento por vocación y convicción visceral y no por ocasión circunstancial y momentánea. "Un poder que él no ambiciona, no de la astucia, ni de la cantidad, ni del dinero ni del abolengo, ni del azar. Un poder que él recibe por la gracia de Dios. Un poder que hace de él un *Príncipe* por derecho divino" (1963: 266). Atributos que muy pocos –como Gandhi- han reunido armónicamente en sí mismos.

### **Elogio de Gandhi como nuevo Diógenes ante el magno Alejandro del reeditado imperialismo político actual.**

Lanza del Vasto –sin lugar a dudas el más fiel heredero occidental de Mahatma Gandhi- recapituló y remató con broche de oro el libro de Simone Panter Brick con su *Post-face (Conclusions et compléments, 1963: 267-292)*, que merece parafrasearse *in extenso*, y hemos osado traducir:

Maquiavelo recurrió a un malvado medio: el buen uso de un medio malo es el uso menor... Amarga y franca amoralidad de lucidez aparentemente ingenua, resorte de los asuntos humanos: espíritu de lucro, la rivalidad, la vanidad, el cálculo y el miedo, reputación de hipócrita y traidor. En *El Príncipe* enseñó cinco premisas:

1. El fin justifica los medios.
2. Todos los medios son buenos si sirven a un fin, si mantienen el orden y la unidad.
3. Todos los medios son legítimos, la misma muerte, si persiguen un fin legítimo que defiende nuestra propia vida.
4. Para un bien también justo, el más grande y mayoritario, uno tiene el derecho de hacer cualquier decisión.
5. Por un fin también bueno que dé lugar a un mal, es permitida una artimaña y aplicar mal por mal (Lanza del Vasto, citado por Panter-Brick, 1963: 270-271).

Y viene el contraargumento contundente del filósofo neotomista italo-francés:

A esto respondió Gandhi, punto por punto, con cinco antídotos:

1. No, los fines no justifican los medios, porque los medios y los fines están ligados como la semilla al árbol... Si la causa es justa, los medios deben ser justos.
2. El orden y la unidad son un bien deseable si 'una ley malvada es mejor que la ausencia de ley', pero, impuestos por medios injustos, es un orden injusto y una falsa unidad.
3. Y si yo salvo mi vida al precio de un muerto, nada se gana sobre la muerte y el mal.
4. Y si el bien de unos fuese muy masivo, y la decisión favorece a uno solo, esto es contrario al derecho.
5. El bien de todos es el único Bien. (Lanza del Vasto, citado por Panter-Brick, 1963: 272-273).

Remató su disertación el pensador cristiano-gandhiano de corte *parresiástico*:

Gandhi fue ante todo un *Reformador Social* más que un político, que tenía concepciones originales, todas contrarias a las opiniones corrientes, sobre las estructuras de una sociedad no burguesa ni proletaria: una *sociedad no violenta*, es decir sin abuso, sin divisiones, sin opresiones, sobre la base de una economía simplificada, descentralizada e igualitaria, que no diera lugar a rivalidades, a acumulación capitalista de riquezas y a la explotación de los trabajadores... Forjó soldados de la No violencia para una Revolución como resistencia al Poder, con potencialidad unificadora en un pueblo con 10 religiones, 40 lenguas y 3 razas... Múltiples problemas que Gandhi acometió como el primero y solitario con una audacia profética. Él encarnó moderación, clemencia y liberalidad como *revolucionario no violento simbólico*. Pero su búsqueda de unidad integrando a los parias fue toda una *obra de redención, acción no violenta ejemplar y heroica, subestimada e incomprendida por no pocos de sus biógrafos*. ¡La Liberación de los parias es una revolución indiscutiblemente tan buena como la liberación nacional! Que demandó muy grandes penas y los más largos ayunos... Porque ellos eran excomulgados, objeto de maldición y tabú, objeto de entredicho. No se trataba de un problema social, sino de la consecuencia social de una creencia religiosa pervertida, monstruo sagrado, superstición y tara. De hecho, *el juicio bien ordenado comienza por sí mismo; esta es la primera regla de la justicia no violenta, y Gandhi empezó por purificar su propio país*. Exigencia que evidenciaba el necesario vínculo entre liberación nacional y redención de los 'intocables': ¡Acusar nuestros pecados es la primera causa! Sólo Gandhi portó el sello o impronta de la originalidad con su Revolución que va en contravía de todas las otras, sin efusión de sangre, sin revuelta, una suerte de *Contra-civilización, de Contra-moral y de Contra-religión* (al considerar 'hijos de Dios a los Parias). (Panter-Brick, 1963: 274-275, cursivas del autor).

Queda entonces, postulado un anti-maquiavelismo que hoy cobra insospechada vigencia en todas las esferas humanas e incluso corrige benévolamente algunas válidas vacilaciones de Panter-Brick:

El *maquiavelismo contracorriente*, invertido es darle a Dios un puesto dentro de la Política, sobre la base de dos causas: *la Unidad y la Noviolencia*. Vistas así las cosas, en profundidad, ¡no puede confundirse la Noviolencia gandhiana con la política de Nehru y del Congreso indio! (...) ¡Porque no se trató solamente de un acontecimiento raro y maravilloso, sino de un hecho único del que la historia no ha mostrado otro ejemplo! Un Hombre solo entre dos pueblos adversarios, que evitó una guerra entre indios y musulmanes. Un Hombre que afirmó: '*Yo depongo mi vida, la entrego, la ofrezco por vuestra Paz. Ahora yo atiendo, sufro y oro para que realicen la Paz*'... Y esta vida está cargada de méritos, saturada de Amor, filialmente querida por los pueblos de la India, que él contrapuso al odio inmenso y secular. Y de todas maneras la Paz se ha sellado...) (Lanza del Vasto, citado por Panter-Brick, 1963: 291-292, cursivas del autor).

### **Aproximación de un humanista latinoamericano a la filosofía de Lanza del Vasto y Mahatma Gandhi: Javier Sicilia.**

Javier Sicilia Zardain (Ciudad de México, 1956) es un artista de orientación cristiano-católica, concretamente literato, poeta, director de la *Revista Conspiratio*, que lo fue también de la extinta *Revista Ixtus*, con incursiones en el ámbito filosófico. Ávido lector de santa Teresa de Jesús y de san Juan de la Cruz, alcanzó reconocimientos como el Premio Nacional de Literatura (1993) y de Poesía en México (2009). En 2011, su hijo Juan Francisco fue cobardemente asesinado en confusos hechos por parte del crimen organizado mafioso que asola a este país -como al nuestro, Colombia, principalmente por causa del diabólico narcotráfico-... Javier Sicilia, a raíz de esta tremenda prueba familiar, tomó la decisión de renunciar a la poesía. Organizó una 'Marcha por la Paz con Justicia y Dignidad' que alcanzó resonancia nacional, continental y mundial, contando con la adhesión de muchos grupos de No-violencia activa. Entre sus obras destacamos: *Trinidad* (1992), *Vigilia* (1994), *Resurrección* (1995), *Pascua* (2000), *Lectio* (2004) y *Tríptico del Desierto* (2009). Cuenta también con novelas como *El fondo de la noche* (2012), en que re-crea críticamente los últimos días del Beato Carlos de Foucauld, eminente monje del siglo XX (+1916, asesinado en confusos hechos imperialistas franceses en el Desierto del Sahara).

En 2012 Sicilia recibió el Premio Nacional de Derechos Humanos. Simbólicamente, interpretó a Lanza del Vasto, nacido en *Sicilia* (Italia). En 2013 también alcanzó reconocimiento-homenaje *La palabra que busca la paz*, otorgado por y en el marco de la XXIV Feria Nacional del Libro de León (*FeNaL*), en Guanajuato, México. En ese mismo año obtuvo el premio Reconocimiento del Ayuntamiento de Los Ángeles por "su labor humanitaria en favor de las víctimas del crimen organizado en México y Estados Unidos". En 2014 le asignaron la *Presea Sentimientos del pueblo*, otorgado por la

Asamblea Popular de los Pueblos de Guerrero (APPG), en Chilpancingo, Guerrero, México.

Tenemos en cuenta su valioso artículo intitulado "Lanza del Vasto; la dialéctica de la Conciliación" (*Revista Ixtus*, Año XII, No. 29, Septiembre de 2000: 46-71, remodelación de un ensayo anterior, 1993-1994), preparación del *Centenario del Nacimiento* del pensador francés (1901 / 2001). Este texto brotó a raíz de su visita a la Casa-Madre del Arca de J. J. Lanza del Vasto (La Borie Noble, cerca de Montpellier, 1989). En el año 2012, Sicilia estuvo de nuevo de visita en la Comunidad del Arca de Saint Antoine recargando su alma para su lucha no-violenta, ratificando su aproximación a la *Filosofía gandhiano-lanciana de la Noviolencia*: Lanza del Vasto representa -para el pensador mexicano- la mística encarnación del espíritu en la Vida. Parafraseamos sus ideas de modo sintético, citándolas *in extenso* y obviando glosas innecesarias:

El siglo XX no fue más que la alternancia de ideologías totalitarias, de revueltas fascistas y marxistas denunciadas por Albert Camus en *El hombre rebelde*. Y la razón se erigió como deidad suprema y 'la voluntad general' como su ídolo... No se escucharon los clamores aislados de Tolstoi y Thoreau en Rusia y Estados Unidos, respectivamente... Persistió el delirio jubiloso y sangriento del 'Progreso' con Hitler, Mussolini, Hirohito, Lenin y Stalin, y el Liberalismo con su fallida propuesta... confrontados con *Mahatma Gandhi* (...)

Y pasó la Segunda Gran Conflagración Mundial y el genocidio nazi y el Gulag, y las diabólicas Bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, y se levantaron las voces de Camus, Sartre, Mounier, Maritain, Simone Weil, Bernanos e Iscrati. (...) En este contexto irrumpe Lanza del Vasto con su voz que desentona. Su originalidad tan distinta genera incompreensión: ¡nadie como él más semejante a Gandhi en Occidente! Porque tomó un derrotero poco común: no pensó al hombre '*en y desde la Historia*', sino desde la experiencia espiritual y la revelación teológica, y desde ellas buscó y encontró una alternativa de vida muy distinta (como lo desarrollan Luc Dietrich y Jacques Maritain, en comentarios fragmentarios a las obras de Lanza, y Victoria Ocampo y Tomás Calvillo en América Latina) (Sicilia, 2000: 50-52).

Su pronunciamiento es profético e incluso parresiástico al atreverse a decir sin ambages la verdad:

Lo único que ha quedado como lastre de una *Filosofía y Teología* pervertidas es matar, a través de las ideologías históricas, la Moral de los auténticos Principios... La *ciencia* y la *tecnología* no han hecho más que repetir y perpetuar en círculo vicioso esas *cuatro plagas: esclavitud, miseria, revolución violenta y guerra*... cual nuevas divinidades incluso moralizadas. (...) ¡Y lo peor es que esa *civilización* se considera cristiana! De ahí la rebelde renuncia de Lanza a este 'mundo' que lo lleva a no querer nada con esta *civilización*. Lo que sí ya *Gandhi*

evidenció en *'La civilización de ellos'*, desconocida obra magistralmente prologada por Lanza del Vasto.

Efectivamente, bebe de su espiritualidad práctica y descubre el anhelado método: la *No-violencia (Ahimsá* y luego *Satyagraha o firme adhesión a la Verdad, Parresía para los primeros cristianos)*, que propone una reestructuración total del Hombre y la conciliación de la necesidad con el Bien (el verdadero *Ethos*). Se trata de una autarquía o autogestión económica a partir de las aldeas que implica una negativa al industrialismo, que sienta las bases de una Economía acorde con la restauración integral del Hombre (la Unidad plural del ser humano). El énfasis de esta alternativa radica en el *Principio Espiritual* a través de la *No-violencia* implementada en todas las esferas de la vida humana (...) Se encarna así una forma de vida, toda una manera de Ser, una experiencia del Amor en su máxima expresión y sentido, según la cual el mismo *trabajo* es una manera de enriquecer el espíritu y no una simple forma de producción (trabajarse, trabajar sobre sí mismo)... Visto el trabajo como servicio y Conciliación del Hombre con Dios, con la Humanidad y con la Naturaleza, se entra en la Verdad y el Hombre recobra sus raíces más profundas. Gandhi tocó -como ningún otro filósofo- con sus manos desnudas el centro del Hombre y, paradójicamente, había encontrado este camino en el *Evangelio* cristiano (Sermón de la Montaña / San Mateo 5-7), más que en el mismo *Bhagavad Guita* hindú... Gandhi había redescubierto -denunciando un cristianismo antievangélico- una vía cerrada hacía muchos años por la concreción de las tradiciones espirituales en ideologías dominantes. Él había permitido el reencuentro con la verdadera Sabiduría cristiana y Lanza trae al Occidente esta respuesta con su *Comunidad del Arca* (...) Su discípulo fiel y desconocido en Occidente, Vinoba Bhave, lo ejecutó en el plano social, como se aprecia en la primera biografía de este profeta, escrita por Lanza: *Vinoba o la Nueva Peregrinación* (1964)... (Sicilia, 2000: 55-57).

En cuanto al Movimiento del Arca de Lanza del Vasto, que Sicilia ha intentado implementar en México, puntualiza:

Pero esta *Arca* enfrenta la injusticia del mundo, pero privilegiando el Ser sobre el hacer, en campañas no-violentas contra centrales nucleares y a favor de la *Objeción de Conciencia*, a través de heroicos ayunos públicos desde 1957 (21 días) hasta su muerte en 1981 (recordamos su gran Ayuno en Roma, con motivo del *Concilio Ecuménico Vaticano II*, que obtuvo como respuesta la encíclica *Pacem in Terris* de parte del Papa Juan XXIII)...25 años de ininterrumpida denuncia y anuncio. Convocó y llamó a la conciencia a los franceses de cara al conflicto de Argelia en la *Acción Cívica No-violenta*, obteniendo el respaldo incluso económico de pensadores como Jean Paul Sartre y Albert Camus... Los tres superaron diferencias de mentalidad para unirse en un gesto que ennoblecía a Francia y a toda Europa. Aunque se pretenda cuestionar estas campañas por responder a problemas coyunturales, se trató de una lucha sistemática en pro de una causa más amplia, como la que había afrontado el



mismo Gandhi. Junto con Lanza, los dos fueron incomprendidos porque su causa estaba dirigida primordialmente hacia la reconstrucción interior del Hombre y a un proyecto social basado en la autarquía de las aldeas, dos objetivos incompatibles con la política partidista. Su lucha fue siempre contra todo aquello que atentara contra la Vida, el Ser y la Verdad. En esto, Lanza del Vasto es distinto a la mayoría de los luchadores no-violentos de Occidente: Luther King, Jean Goss, Danilo Dolci, Pérez-Esquivel, César Chávez en nuestro México... Ellos no apuntaban hacia una sociedad basada en la No-violencia socio-política: Educación no-violenta, trabajo e industria no-violentos (...) Se trata de la *tradición universal* que no ha dejado de clamar durante milenios -en el desierto de la historia-, y que ha estado en el corazón de los dos hijos espurios del cristianismo (*liberalismo capitalista y materialismo comunista*), pero disminuidos por el endiosamiento de la historia y del *Progreso*... (Sicilia, 2000: 62-65).

Quedan muchas resonancias al respecto para ulteriores artículos y ponencias.

### **A modo de conclusión o cierre.**

Mahatma Gandhi fue un *Parresiasta* o testigo de la verdad y la veridicción en el siglo XX, con prospectiva hacia el XXI. Su *socialismo* supra-partidista preconizó y postuló un rechazo al modelo capitalista occidental de las ciudades, centrado en el capitalismo. El *Swaraj* (autogobierno) y el *Swadeshi* (autogestión y cooperativismo) arraigado en las aldeas a partir de prácticas simbólicas como el *khadi* (tejido autóctono) que descentra el Poder centralizado de las potencias intervencionistas. Invitamos a profundizar en su revolucionario método educativo centrado en la No-violencia y la Parresía: *Nai-Talim* (Lanza del Vasto, 1964).

Vale la pena reivindicar y divulgar los ejemplos de Vinoba Bhave y Lanza del Vasto – herederos de Gandhi en Oriente y Occidente, respectivamente- y sus proyectos de enfoque neo-socialista: *Bhu-Dhanoe Yaegnae* ('ofrenda del don de la tierra'), que logró una repartición de la tierra en la India post-gandhiana, y la Comunidad del Arca, proyectos con los cuales simpatizaron otros líderes no-violentos pioneros como Martin Luther King (cuyo Cincuentenario de martirio también estamos recordando, 1968 / 2018) y Dom Helder Cámara, arzobispo brasileño a quien conocimos personalmente (Bogotá, 1976). También contamos con los elocuentes testimonios de san Romero de América (san Óscar Arnulfo, el salvadoreño 'elevado a los altares' en 2018) y de Ignacio Ellacuría, gran filósofo zubiriano jesuita también comprometido en El Salvador hasta el martirio (1989)...

Creemos muy pertinente reivindicar la figura *parresiástica* de Mahatma Gandhi como referente en América Latina (de problemática afín a la de India, guardadas proporciones), saturada ya de fallidos regímenes pro-socialistas como los de Cuba,

Venezuela, Nicaragua, Bolivia y hace algunos años Ecuador, que no han vacilado en apelar a la violencia y la represión para perpetuarse nefastamente en el poder.

El caso de Javier Sicilia en México también se torna referencial para nuestra Colombia, que intenta construir paz entre tantas ambigüedades del 'post-acuerdo' (FARC-Gobierno colombiano) de La Habana (Cuba) con falsas expectativas del 'post-conflicto', viciado de tantas concesiones y claudicaciones. Siempre el hombre será conflictivo, pues el conflicto es el que le permite crecer. Lo que sucede es que la violencia no es el medio de resolverlo. Pensamos que si no se atacan enérgicamente las causas de la violencia, continuaremos generando espirales incontenibles de violencia en toda la gama de sus execrables andamiajes. Hoy más que nunca no podemos caer en fáciles y falaces triunfalismos y equívocos. **P**

### **BIBLIOGRAFÍA:**

BORDA-MALO E., Santiago (2012), *Filosofía de la Noviolencia y crítica de la razón violenta*. (Tesis meritoria de Maestría en Filosofía Latinoamericana, 2003). Tunja: USTA-CIUSTA. ISBN 978-958-8561-19-6.

BORDA-MALO E., Santiago (2018), "La Parresía como heterotopía en el Último Michel Foucault: Otro modo de ser, (im)pensar, decir y vivir". Tesis doctoral aprobada de Filosofía (21-08-2018). Bogotá: USTA. (En prensa). Véase en Repositorio CRAI-USTA, Bogotá.

GANDHI, Mahatma (1973), *Mi socialismo*. Buenos Aires: La Pléyade.

GANDHI, Mahatma (1977), *El camino del socialismo*. Buenos Aires: La Pléyade.

GANDHI, Mahatma (1993), *Todos los hombres son hermanos (Antología)*. (*All men are brothers*). Madrid: Atenas.

GANDHI, Mahatma (2004), *Escritos esenciales (Selections from Gandhi)*. Edición de Nirmal Kumar Bose. Bilbao: Sal Terrae.

GANDHI, Mahatma (2006), *La historia de mis experimentos con la verdad (Parresía)*. (Autobiografía). Bogotá: Solar.

GRAMSCI, Antonio (1976), *Notas sobre Maquiavelo: sobre política y sobre el Estado moderno*. México: Juan Pablos Editor.

LA BOETIE, Etienne (2016), *La servidumbre voluntaria*. Bogotá: Uniediciones.

LANZA DEL VASTO, Joseph Jean (1964), *Vinoba o la Nueva Peregrinación* (traducción de Victoria Ocampo). Buenos Aires: Sur.

MAQUIAVELO, Nicolás (1986), *El príncipe*. Bogotá: La Montaña Mágica.

MASHROUWALA, Krishorlal (1958), *Gandhi y Marx*. Buenos Aires: Sur.

PANTER-BRICK, Simone (1963), *Gandhi contre Machiavel*. Paris : Denoël. Tesis doctoral en La Sorbona. Paris, France.

SICILIA Zardain, Javier (2000), "Lanza del Vasto; la dialéctica de la Conciliación". En *Revista Ixtus*, Año XII, No. 29, Septiembre, pp. 46-71.



**Acceso Abierto.** Este artículo está amparado por la licencia de Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). Ver copia de la licencia en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>